

ArtyHum, 29, 2016, pp. 113-125.

INVESTIGACIÓN

RAMÓN PALLARÉS Y PRATS, UN MECENAS DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA EN ALHAMA DE ARAGÓN.

Por Diana María Espada Torres.

Universidad de Zaragoza.

Fecha de recepción: 20/09/2016

Fecha de aceptación: 28/09/2016



Resumen.

El tema de la presente investigación se centra en las figuras de Ramón Pallarés y Prats, y el arquitecto Miguel Ángel Navarro Pérez, quienes trabajaron conjuntamente en el establecimiento de Termas Pallarés ubicado en la localidad aragonesa de Alhama de Aragón, siendo estas instalaciones, unas de las de mayor relevancia en la arquitectura termal en nuestra región a principios del siglo XX. Por este motivo queremos mostrar, gracias al uso de las fuentes documentales, gráficas y bibliográficas, la importancia de la relación entre ambas figuras, como un ejemplo de mecenazgo contemporáneo y también para el estudio y conocimiento de la evolución de este conjunto arquitectónico, muy relevante en el patrimonio monumental aragonés.

Palabras clave: Aragón, Arquitectura, Miguel Ángel Navarro, Ramón Pallarés, Termas Pallarés.

Sintesi.

Il tema della presente tesi di ricerca versa nelle figure di Ramón Pallarés y Prats, e l'architetto Miguel Ángel Navarro Pérez, chi lavorarono insieme nella costruzione di Termas Pallarés ubicato nella località aragonese di Alhama dell'Aragona, essendo queste installazioni, alcune di quelle di maggiore rilevanza nell'architettura termale nella nostra regione agli inizi del secolo XX. Per questo pensiero vogliamo dimostrare grazie all'uso delle fonti documentali, grafiche e bibliografiche, l'importanza della relazione tra entrambe figure, come un esempio di mecenatismo contemporaneo ed anche per lo studio, e conoscenza dell'evoluzione di questi costruzioni architettonici, molto rilevante nel patrimonio monumentale aragonese.

Keywords: Aragón, Architettura, Miguel Ángel Navarro, Ramón Pallarés, Termas Pallarés.



En el anterior número de la revista ya nos acercamos a conocer desde otro punto de vista las instalaciones del *Balneario Termas Pallarés*, cuya historia corre paralela a la de la localidad aragonesa de Alhama de Aragón, y el uso terapéutico de sus aguas. Asimismo, debemos comprender que con el término de arquitectura balnearia, entendemos:

“todo el conjunto de edificios de un complejo balneario sin atender a épocas, usos, dimensiones o situación”¹⁶⁶.

En este sentido, y para concebir mejor esta obra, es necesario conocer el contexto histórico artístico que se vivía en el municipio zaragozano de Alhama de Aragón, situado en la margen izquierda del río Jalón¹⁶⁷.

Según *Asín y Palacios*, su nombre hace referencia a su pasado musulmán y podemos traducirlo como *“La fuente termal”*.

Si bien es cierto que el origen de esta villa sería muy anterior y probablemente naciera unido a la explotación termal realizada por los romanos, quienes la llamaron *“Aquae Bilbilitanae”* debido a su proximidad al río Jalón, llamado *Bílbilis* en ese tiempo.

Los romanos desarrollaron una auténtica cultura del agua, ya que en aquella época un manantial cuya agua se caracterizara por una temperatura elevada o un valor terapéutico, adquiriría un significado profético y religioso. Las aguas calientes surgían de *“las entrañas de la tierra”* y bañarse en ellas reanudaba una relación profunda con la naturaleza.

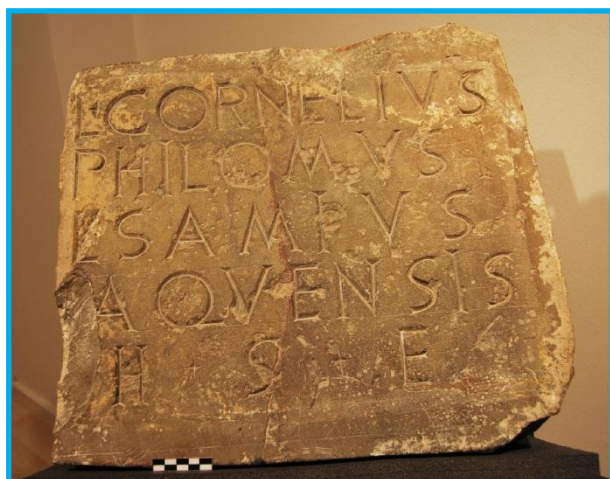
El emperador *Antonino Augusto*, según cita *Madoz* en su *Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de España*¹⁶⁸, eligió Alhama en su itinerario, como lugar de descanso de la guardia pretoriana; estratégicamente era de vital importancia en la vía militar entre *Emerita Augusta* (la actual Mérida) y *Caesaraugusta*

¹⁶⁶ ÁLVARO ZAMORA, M.I.; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J.: Patrimonio hidráulico en Aragón. Zaragoza, Editorial Aqua, 2008, pp. 304-305.

¹⁶⁷ Con la dominación islámica, el agua vuelve a ser objeto de veneración. El nombre romano de *“Aqua Bilbilitanae”*, se transforma en su nombre actual *“Al Hama”*, que etimológicamente significa *“baño o lugar de aguas calientes”*.

¹⁶⁸ MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Vol. I. Madrid, 1845-1850, ed. facsímil, Valladolid, Diputación General de Aragón, Ámbito Ediciones, 1985, pp. 588-658.

(Zaragoza). En aquel tiempo, la costumbre termal se había convertido en un acto social tan higiénico como indispensable, en un símbolo de prestigio político y en una relación con la divinidad. En homenaje a ese significado profético los romanos denominaron el agua de Alhama “*Ninphorum Aquae*” o *Agua de las Ninfas*¹⁶⁹.



*Lapida Liberto Aquensis. Lápida rectangular de piedra caliza oscura, con epitafio realizado en letra capital cuadrada típica de época augustea o inmediatamente posterior. La traducción del epígrafe es: Lucio Cornelio Samio, Aquense, liberto de Filomuso, aquí yace. Filomuso parece ofrecer una filiación griega, o de origen griego. Aquensis indica la procedencia del fallecido, natural de “*Aquae Bilbilitanorum*”, a escasos kilómetros de Bilbilis, actual Alhama de Aragón. Primer tercio del s. I d.C. Museo Calatayud.*

Cabe destacar la referencia a estas tierras en *El Cantar del Mío Cid*, fiel plasmación poética de las andanzas del hidalgo de *Vivar*, que menciona la estancia del *Cid* en 1071 por tierras aragonesas y cita en sus versos su paso por Alhama y continuar hasta Calatayud.

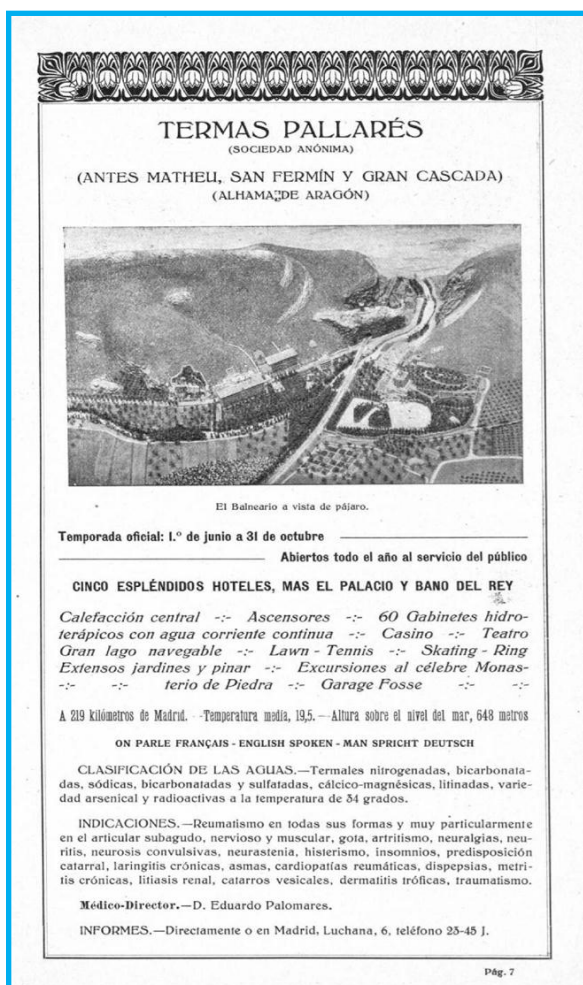
*“Otro día se puso en marcha mío Cid el de Vivar y pasó frente Alhama, por la hoz abajo va...”*¹⁷⁰.

Posteriormente en España, al igual que en Europa, la cultura del agua atravesaría durante toda la Edad Media, un estado de letargo hasta el Renacimiento italiano, donde las fuentes calientes de nuevo comenzarán a gozar de una excelente reputación, fundamentalmente como centro de cura. Pero no será hasta el siglo XIX que el reconocimiento de las virtudes terapéuticas del agua termal de Alhama, así como la ausencia de medios alternativos de sanación, condujo a que esta localidad fuese frecuentada por clases acomodadas creando el origen de los establecimientos hoteleros en los que hoy día se ubica *Termas Pallarés* se remonta a 1827, año en que se construyeron, junto a la antigua parada

¹⁶⁹ FATÁS, G.; MARTÍN, M.: *Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1977, pp. 17-18.

¹⁷⁰ BAYO, J.C.; MICHEL, I.: *Cantar del Mío Cid*. Madrid, Castalia, 2008.

de postas¹⁷¹. Precisamente el balneario, las galerías de baños y los manantiales, han sido durante muchos años los escenarios de una forma de entender la vida en la que se hecho historia, y en los que se albergaban las esperanzas de curación a través del agua.



Publicidad del Balneario de Termas Pallares.

Álbum editado por la "Asociación de propietarios de balnearios y manantiales de aguas minero-medicinales de España", Madrid, p. 7. Biblioteca Nacional de España.

¹⁷¹ TABOADA, C.: *Memorias del balneario*. Alhama de Aragón, Zaragoza, Balneario Termas Pallares, 2007.

Sin embargo, y tras el fallecimiento el 20 de Abril de 1872, del primer gran referente de *Termas Pallarés*, **Manuel Matheu Rodríguez**, se inició un proceso legal para repartir su legado ya que sus herederos directos habían fallecido con anterioridad a su muerte.

La sentencia resuelta con fecha de mayo de 1894 se convirtió, a partir de marzo de 1906, en una herencia a compartir entre 20 personas como dueños de las *Termas Matheu y San Fermín*, la finca *El Pedregoso* de Cetina y la finca de *Vallvidrera*. Un conjunto de herederos muy diverso, de diferentes edades, distintas residencias, sin preparación ni experiencia para el negocio termal, con variados intereses, que sin duda se vieron sumergidos en un tremendo desconcierto, lo que facilitó la venta las termas¹⁷².

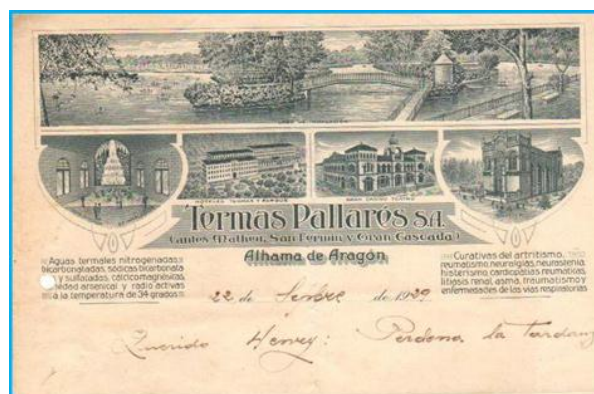
Con este motivo, en octubre de 1906 se convocaron, tanto en Madrid, Zaragoza como en Barcelona, varias subastas públicas y extrajudiciales sobre las *Termas de Matheu y San Fermín*, sitios en Alhama de Aragón,

¹⁷² RULL SABATER, A.: "Manuel Matheu Rodríguez, un curioso personaje de la vida madrileña increíblemente olvidado", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, Nº 37, 1997, pp. 309-318.

con todos sus edificios, y dependencias, manantiales de agua, *Gran Cascada*, lagos, jardines y huertos, monte, *Casa Palacio* y todo lo que constituía el denominado *Patrimonio de Matheu en Alhama y Cetina*, con un precio mínimo de dos millones de pesetas, aunque no hubo éxito en sendas subastas y el tiempo corría en contra de la imagen y recuperación de las termas¹⁷³.

No obstante, un importante industrial y comerciante originario de Morella (Castellón), con grandes negocios en la capital de España, **Ramón Pallarés y Prats** (1848-1918)¹⁷⁴, *un distinguido y acaudalado comerciante de Madrid, activo, afable y lleno de entusiasmo por la prosperidad de Alhama...*¹⁷⁵ comenzó un proceso de acercamiento, a través de sus abogados entre los meses de agosto de 1911 y octubre de 1914, con todos y cada uno de los distintos propietarios.

Así poco a poco, desde el 31 de agosto de 1911, fue adquiriendo la totalidad de la propiedad, cuyo precio no alcanzaba las 700.000 pesetas, más los numerosos gastos de gestión que indudablemente tuvo¹⁷⁶. El 20 de enero de 1916, en Madrid, Ramón Pallarés y Prats, junto con **Agustín Pérez Prats**, **Mariano Ruiz Andrés**, y dos sobrinos suyos, **Julián** y **Julio Guarch Pallarés**, fundaron la sociedad mercantil que se denominó “*Termas Pallarés*”, a la que Ramón Pallarés aportó todo lo adquirido de la herencia de Matheu, con excepción del monte llamado *el Pedregoso*, que se reservó para él.



Membrete ilustrado empleado por la dirección de Termas Pallarés en Alhama de Aragón, para su correspondencia.

Carta original fechada el 22 de Septiembre 1929. Col. propiedad de la autora.

¹⁷³ RULL SABATER, A., *Op. cit.*, p. 4.

¹⁷⁴ **Don Ramón Pallares y Prats** era hijo de don **Julián Prats Estupiñá** (1838-1883), acaudalado comerciante y bienhechor de Madrid en el siglo XIX, natural de Morella (Castellón). Biblioteca Nacional España, *El Globo*, diario ilustrado, Madrid, 23-12-1883, nº 2982, Año IX.

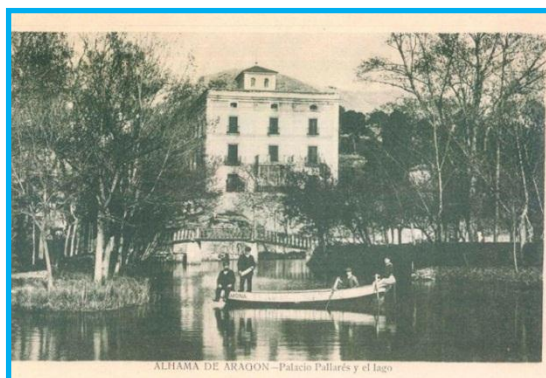
¹⁷⁵ Según comenta en un documento el **D. Eduardo Palomares**, Médico-Director de Balneario de Alhama de Aragón de aquella temporada.

¹⁷⁶ TABOADA, C., *Op. cit.*, p. 4.

Fue el primer Presidente de la sociedad, aunque Julián Guarch Pallarés fue quien realmente ejerció como el primer Director de dicho establecimiento¹⁷⁷.

Gracias a estas gestiones de Ramón Pallarés, y una vez convertido en propietario del conjunto, se inició una nueva etapa de gran esplendor en donde se restauraron notablemente los edificios existentes, y se llevó a término la tan esperada galería de baños del *Hotel Parque* en 1912 y el *Hotel Gran Cascada* en 1915, anexo al local que la encerraba. Debemos destacar que las reformas realizadas por Ramón Pallarés y Prats aparecieron publicadas en la modificación a la *Guía Oficial de las Aguas minero medicinales de España* de 1911¹⁷⁸. Asimismo a él se debe la promoción de la construcción de nueva planta de varias espaciosa obras almás puro estilo europeo: el nuevo *Hotel*, el *Gran Casino-Teatro* y la *Capilla* en el parque, y aquí entra en escena **Miguel Ángel Navarro Pérez** (1883-1956), un joven arquitecto

aragonés, que estuvo trabajando en Alhama de Aragón entre 1916 y 1920, por la necesidad demandada por la gerencia de este complejo hotelero-termal de lujo de la época. Sin embargo, Pallarés no vió terminadas algunas de sus obras al fallecer en junio de 1918, año en el que estaba previsto inaugurar el *Casino*. No obstante, la *Capilla* fue edificada por sus herederos, terminándose años más tarde de su muerte¹⁷⁹. De esta forma se consiguió que este centro termal fuese uno de los mejores balnearios de España y de Europa, convirtiéndose por este motivo en uno de los centros de la alta sociedad madrileña y española, a lo que contribuyeron los años de mayor bonanza económica¹⁸⁰.



Vista del lago y el Palacio de Termas Pallarés.
Biblioteca Nacional de España.

¹⁷⁷ *Termas Pallarés en Alhama de Aragón* (antes Matheu, San Fermín y Gran Cascada). Madrid, [s. n.], 1919.

¹⁷⁸ *Guía oficial de los establecimientos balnearios y aguas medicinales de España*. Madrid, Ed. Imprenta de Valentín Tordesillas, 1911.

¹⁷⁹ TABOADA, C., *Op. cit.*, p. 4.

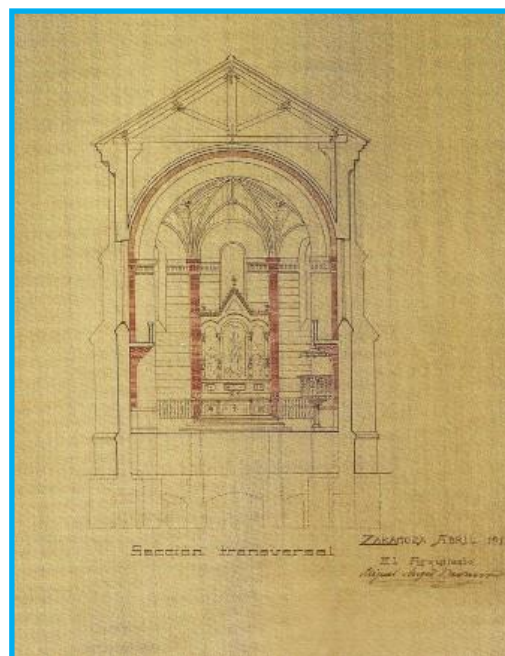
¹⁸⁰ PARRAVERDE AGUILAR, T.: *Monografía de las aguas y baños minero-termo-medicinales de Alhama de Aragón*. Mairena del Aljarafe (Sevilla), Extramuros Edición, 2007 [primera edición 1860].

Los establecimientos termales, son conocidos desde la antigüedad, pero experimentaron una edad de oro en el siglo XIX, de la mano de la idea del progreso y la higiene. La profesora Mónica Vázquez, que ha analizado el conjunto, comenta en su texto que el *Balneario de Termas Pallarés* es un destacado conjunto enclavado en un paraje natural de extraordinario interés, no sólo por el valor paisajístico y la calidad de sus aguas, sino también gracias a sus diferentes construcciones realizadas en los distintos estilos artísticos que triunfaron en la transición del siglo XIX al XX y que juntas se funde en una magnífica armonía¹⁸¹.

La relación entre Miguel Ángel Navarro y Ramón Pallarés.

El objetivo de Ramón Pallarés era completar y modernizar el establecimiento termal, respondiendo al gusto de la época. Por ello buscó a un arquitecto que supiera satisfacer tanto las necesidades funcionales como estéticas de la sociedad del momento.

Este era Miguel Ángel Navarro. Su relación se inició en 1916, antes de la construcción de la *Capilla* de las Termas y duró dos años hasta la muerte del empresario, si bien Navarro siguió adelante con otras obras en las Termas hasta 1920. Sabemos que la *Capilla* de las Termas, ubicada en la Carretera Nacional, se levantó en 1918. Fue diseñada por el arquitecto, según el estilo neogótico todavía a la moda y que fue elegido por Ramón Pallarés, quien sin embargo no pudo llegar a verla concluida al fallecer antes de ser edificada.



Sección transversal. Proyecto para la Capilla de Termas Pallarés, firmado por el arquitecto Miguel Ángel Navarro. Fechado en Abril de 1917. Documento cedido por la familia propietaria del balneario.

¹⁸¹ ÁLVARO ZAMORA, M.I.; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., *Op. cit.*, p. 3.

La Capilla, construida y concluida por sus herederos, se inauguró hacia 1921, y se dedicó a la Virgen del Pilar. En el folleto publicitario que sus herederos editaron para la temporada de 1919 anunciaban la construcción de *la Capilla* de esta manera:

“También, deseosos de rendir culto a Nuestra Señora la Virgen del Pilar y para que contasen nuestros establecimientos con un lugar donde se la venerase, acordamos dedicarle una gran Capilla, estilo gótico, que actualmente está ya en construcción¹⁸²”.

Sin embargo, la construcción no estuvo exenta de problemas, ya que Navarro no estudió correctamente la solidez de la cimentación y al realizar la construcción sobre troncos de sabina en zona de manantiales subterráneos¹⁸³. Los materiales utilizados son una combinación de ladrillo y piedra, siguiendo la estética de todo el complejo termal y de las construcciones del municipio de Alhama en los que dejan su huella la riqueza alfarera y la tradición mudéjar.

Otro de los edificios construidos por iniciativa del Sr. Pallarés fue el *Gran Casino-Teatro*, ubicado en la Carretera Nacional, e inaugurado en 1919. Se trata de una sólida construcción de piedra de estilo ecléctico frecuente en los edificios de principios de siglo veinte.



Fachada principal del Gran Casino-Teatro de Termas Pallarés. Fotografía: L. Roisin.

Col. Propiedad de la autora.

Como tal, combina elementos cercanos al estilo modernista junto a otros procedentes de estilos históricos como denotan los arcos de tradición aragonesa. El bloque entero, nuevamente fue obra del arquitecto Navarro, aunque sabemos que el proyecto originario en estilo neomudéjar, fue concebido por el arquitecto Aisa, quien había trabajado con Matheu.

¹⁸² *Termas Pallarés en Alhama de Aragón, Op. cit.*, p. 5.

¹⁸³ TABOADA, C., *Op. cit.*, p. 4.

Asimismo, este estilo se nutre de las numerosas reminiscencias árabes existentes en la arquitectura aragonesa y cuya estética recuerda al pabellón de España para la exposición universal de 1873 en Viena. Pero conforme va avanzando la construcción, Navarro modifica el proyecto por una idea mucho más sencilla más afín a las construcciones ya existentes, como evidencian los cambios como los arcos de herradura de los ventanales que fueron sustituidos por arcos de medio punto y una cubierta plana en la que se conseguía resaltar la cúpula central. Las obras terminaron en 1918 y el edificio se inauguró en 1919¹⁸⁴.

Fue construido casi a imagen y semejanza de otro edificio muy similar ubicado en San Sebastián, localidad en la que la familia Navarro pasaba las temporadas estivales. Sus majestuosos ventanales, los grandes bloques de piedra, el hierro forjado que protege puertas y ventanas, reflejan una imagen emblemática de la época dorada de los balnearios españoles de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Fue una época en la que la clientela de los balnearios comenzaba a convertirse en veraneantes que no sólo buscaban tratamientos termale, sino también ocio y entretenimiento. Las estancias interiores (recibidor, bares salones o escaleras), mantienen esta transparencia con el predominio de las superficies acristaladas con riqueza de carpintería y de detalles Art Decó en el acabado, amueblamiento y decoración¹⁸⁵.

El edificio está estructurado en dos partes bien diferenciadas, una el “Teatro”, hoy en desuso, y la otra que constituye el “Casino”. En el Teatro se dieron representaciones del género lírico teatral español con “*las mejores creaciones de Vives, Lleó, Padilla, Serrano, Alonso o Guerrero*” y “*de Sarasate, Gayarre o Fleta*”, que revolucionaban la calma termal¹⁸⁶. Los bañistas y visitantes acudían complacidos a las numerosas representaciones que enriquecían la estancia de los usuarios y consolidaba el prestigio del *Balneario Termas Pallarés*, entre el público de la época.

¹⁸⁴ *Termas Pallarés en Alhama de Aragón...*, Op. cit., p. 5.

¹⁸⁵ *Ibidem*, p. 5.

¹⁸⁶ TABOADA, C., Op. cit., p. 4.

Actualmente, la parte que corresponde al *Casino* sigue abierta. Este recinto consta de dos plantas: la planta baja dispone desde su inauguración de un “*bar americano*”, junto con salones con mesas para recreo. La planta primera es la que se destinó para el juego en otros tiempos, por lo que cuenta con una gran sala con mesas y mostradores apropiados para dicha actividad. Dado que a esta construcción fue denominada *Casino*, al ser prohibida por el gobierno pasó a utilizarse para otras actividades lúdicas¹⁸⁷.

Asimismo y también en 1919, Miguel Ángel Navarro realizaría la remodelación de una de las obras de la que más orgulloso estuvo Ramón Pallarés: el *Gran Hotel Cascada*. Obra realizada originariamente por el gran arquitecto *Teodoro Ríos*, ante la necesidad de aumentar el número de plazas hoteleras, tuvo que ser remodelada por Navarro.

¹⁸⁷ “CASINO, TEATRO y DEPORTES: Disfrute exclusivo de sus clientes del Casino-Teatro con cine sonoro. En el casino se celebran selectas verbenas y fiestas animadas por orquestas. Cuenta con bar americano y cafetería. Como deportes se pueden practicar el tenis, el patín, el montañismo, el remo en el lago navegable y especialmente la natación, existe playa artificial en una de las islas”. *Guía oficial de los establecimientos balnearios y aguas medicinales de España*, Madrid, S.A. Editorial y de publicidad Rufolf Mosse, 1961.

En la prensa de la época se decía que: “*Su sola visita y disfrute de su Cascada de inhalación justificaba su viaje a las Termas*”¹⁸⁸.

Conclusiones.

Por todo ello, fue fundamental la figura de Ramón Pallarés y Prats, puesto que fue la pieza clave para el “*renacimiento*” de este complejo termal aragonés. Su trabajo y esfuerzo siempre estuvo encaminado a la recuperación del esplendor original de las Termas en donde el agua y el paisaje fueron elementos incuestionables. Como promotor del turismo termal, Ramón Pallarés impulsó su establecimiento como uno de los más atractivos para la sociedad de la época y para ello contó con el trabajo de un importante arquitecto del momento: Miguel Ángel Navarro.

El principal objetivo de Pallarés queda reflejado en las construcciones ejecutadas bajo su promoción, en las que podemos observar una creciente preocupación por satisfacer el bienestar y disfrute de la aristocracia del momento, asidua visitante de este tipo de instalaciones, quienes

¹⁸⁸ TABOADA, C., *Op. cit.*, p. 4.

necesitaban espacios de sociabilidad al gusto de la época, donde prosperaran las tertulias que se alternaban con largos paseos por los maravillosos jardines del recinto.

Por último, este conjunto termal, constituye una de las obras más interesantes y desconocidas de **Miguel Ángel Navarro**, un profesional que supo dar siempre respuesta a las necesidades planteadas por sus clientes y promotores, adaptándose a los gustos y a la propuesta estilística que estuviera de moda en ese momento.

A él se deben los edificios del *Gran-Casino*, *reforma del Gran Hotel* y *la Capilla*. En ellos supo mezclar la arquitectura con ese goce estético del agua. Además tuvo muy presente el pensamiento de embellecer y ordenar el espacio del balneario en torno al lago, recordando el apogeo y magnificencia del mundo islámico. Utilizó para ello una mezcla de estilos (neoárabe, mudéjar, ecléctico) ligados a la arquitectura termal de la época, haciendo de *Termas Pallarés* un conjunto clave en su tipología, en la arquitectura contemporánea aragonesa.



BIBLIOGRAFÍA.

ÁLVARO ZAMORA, M.I.; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J.: *Patrimonio hidráulico en Aragón*. Zaragoza, Editorial Aqua, 2008, pp. 304-305.

BAYO, J.C.; MICHEL, I.: *Cantar del Mío Cid*. Madrid, Castalia, 2008.

FATÁS, G.; MARTÍN, M.: *Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1977, pp. 17-18.

Guía oficial de los establecimientos balnearios y aguas medicinales de España. Madrid, Ed. Imprenta de Valentín Tordesillas, 1911.

Guía oficial de los establecimientos balnearios y aguas medicinales de España. Madrid, S.A. Editorial y de publicidad Rufolf Mosse, 1961.

MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Vol. I. Madrid, 1845-1850, ed. facsímil, Valladolid, Diputación General de Aragón, Ámbito Ediciones, 1985, pp. 588-658.

PARRAVERDE AGUILAR, T.: *Monografía de las aguas y baños minero-termo-medicinales de Alhama de Aragón*. Mairena del Aljarafe (Sevilla), Extramuros Edición, 2007 [primera edición 1860].

RULL SABATER, A.: “Manuel Matheu Rodríguez, un curioso personaje de la vida madrileña increíblemente olvidado”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, Nº 37, 1997.

TABOADA, C.: *Memorias del balneario*. Alhama de Aragón, Zaragoza, Balneario Termas Pallares, 2007.

Termas Pallarés en Alhama de Aragón (antes Matheu, San Fermín y Gran Cascada). Madrid, [s. n.], 1919.

HEMEROTECA.

BIBLIOTECA NACIONAL ESPAÑA: *El Globo*, diario ilustrado, Madrid, 23-12-1883, nº 2982, Año IX.

**Portada: Vistas al Hotel y Casino de Termas Pallares (2016). Fotografía de la autora.*

